



Hernández, B. R.

# *Escuela y familia. Aproximaciones e interioridades*

Madrid: Sindéresis, 2021



*Escuela y Familia. Aproximaciones e interioridades*, publicado por Sindéresis, de la profesora Belkis Rojas Hernández, es el resultado de su investigación doctoral sobre la relación entre la escuela y la familia en el sistema educativo cubano de principios del siglo XXI. Este es precisamente el periodo en el que comienza la tercera reforma del sistema educativo cubano desde la revolución, denominado *Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación*.

Dicho plan, clasificado por los pedagogos como tercer perfeccionamiento, surgió de la eminente prioridad política por optimizar los procesos educativos, la actualización de libros, planes, programas y orientaciones metodológicas a

partir del propio desarrollo de la ciencia pedagógica en la isla caribeña.

Se sumaron a la situación referida las exigencias sociales, los cambios operados en la sociedad y la necesidad impostergable de sincronizar las escuelas cubanas con el desarrollo científico nacional e internacional.

Sin dudas —así lo considera la autora—, el «perfeccionamiento» le planteó a la escuela, a la familia y a la comunidad nuevos desafíos, a fin de mantener su concepto de educación para la vida desde una perspectiva dialéctica entre lo global y lo particular, que se profesaba en el sistema educativo cubano.

La autora expone la evolución de la relación entre ambas instituciones sociales —la escuela y la familia— desde el siglo XVIII, haciendo uso del método de análisis histórico lógico, tanto para el estudio de la trayectoria real como de los acontecimientos relacionados con la escuela y la familia ocurridos en cada etapa. Además, la doctora Rojas pretende descifrar las leyes generales del funcionamiento y desarrollo de esta simbiosis.

El siguiente fragmento de su obra puede que sea un buen indicador de lo que ella considera el principio de conflicto que ha caracterizado la relación entre la escuela y la familia durante todo este tiempo:

En el contexto educativo, la escuela y la familia se vieron frecuentemente enfrentadas. La tesis de que la educación familiar representa una amenaza para la escuela fue fundamentada usualmente con argumentos de diversa índole. Así, la escuela socavaría las responsabilidades “naturales” de los padres al apropiarse de tareas que pertenecen “realmente” a estos, dañaría también la influencia de los padres y los valores y normas paternos al favorecer la influencia del maestro de escuela, quien es distinto y probablemente contrasta fuertemente con la influencia de los padres. Además, se considera a la escuela como una fuente potencial de corrupción moral. Los padres tendrían poco o ningún control sobre las personas con las cuales sus hijos tienen contacto en la escuela. Para los padres, el peligro es que sus hijos hagan malos amigos o se junten con las personas equivocadas (p. 16).

De este modo, Rojas Hernández señala que la relación escuela-familia, al igual que la educación privada y pública, surge como consecuencia de las fuerzas internacionales modernizadoras. Los imperativos de la industrialización y del empleo hicieron que los padres dispusieran de menos tiempo para la educación de sus hijos y generaron la concepción

de que organizar la educación en la casa podría favorecer dinámicas de exclusión social en los hijos.

El texto también contiene una dimensión teórica que enriquece el análisis. Exhibe un análisis histórico crítico de las teorías sociológicas de la educación que han intentado explicar la función socializadora, así como los mecanismos de la socialización, de la escuela y la familia. La autora simpatiza con dos postulados teóricos básicos para el estudio de la relación entre la escuela y la familia, la diferenciación funcional y la pedagogía crítica, aunque no se decanta totalmente por ninguno, dejando al estudioso la posibilidad de determinar la teoría más idónea en función del objeto de investigación.

*Escuela y Familia. Aproximaciones e interioridades* incluye una propuesta de intervención para potenciar la relación escuela-familia que privilegia el contexto, el entorno sociocultural, el capital —cultural, social y simbólico— de los estudiantes y sus familias, a través de la reflexión sobre sus vidas y condiciones, intereses, lenguaje, sentimientos y tradiciones; esto fortalecería la identidad y la autoestima de los educandos. De nuevo, en sus propias palabras:

La estrategia de relación escuela-familia propuesta se basa en una relación dialéctica, que no podrá extenderse si no se cuenta con maestros motivados, satisfechos, preparados metodológicamente. Para lograr la relación escuela-familia son necesarios cambios de concepciones teóricas, recursos técnicos y materiales que faciliten el proceso. El texto abre puertas para promover futuras investigaciones e intervenciones que se aventuren a articular propuestas basadas en las características propias de cada centro educativo, al análisis e integración de las tecnologías y medios de comunicación como herramienta para la relación escuela-familia. El desafío es poder construir otros espacios, otras formas de validación, otros soportes y otros formatos, construirlos colectivamente y desde la praxis (pp. 97-98).

Por todo lo señalado, la obra —cuarta de la colección sobre Gobernanza y Cohesión social de la editorial Sindéresis que dirige el profesor Sergio García-Magariño— puede constituir un valor añadido a los estudios de la relación escuela-familia, por su aporte histórico vertebrador, el enfoque de intervención propuesto y un debate teórico que aprovecha diferentes perspectivas, de manera coherente, a través de un mismo hilo conductor. Un ejemplo más de cómo la revisión teórica puede clarificar

Hernández, B. R. (2021). Escuela y familia. Aproximaciones e interioridades. *Educatio Siglo XXI*, 39(3), 255-258.

y favorecer las investigaciones empíricas sobre las interioridades e intersubjetividades de la escuela y la familia.

SERGIO GARCÍA-MAGARIÑO  
*sergio.garciam@unavarra.es*  
*Universidad Pública de Navarra, España*